

SOBRE LA TRADUCCIÓN DE LAS PALABRAS TABÚ

ANA MARÍA ROJO LÓPEZ

JAVIER VALENZUELA MANZANARES

Universidad de Murcia

RESUMEN: La traducción de expresiones malsonantes, y en especial, de las palabras tabú es un problema delicado, que con frecuencia no recibe la atención que debería. La traducción de expresiones malsonantes es sin embargo un problema lingüístico que es necesario resolver lingüísticamente.

En inglés, la palabra tabú más frecuente en el lenguaje coloquial es, con gran diferencia, *fucking*. A pesar de la frecuencia de su uso, la información que proporcionan los diccionarios bilingües es parcial y su traducción no aparece sistematizada ni en los diccionarios ni en las gramáticas de uso del inglés. En el presente trabajo se estudia la incidencia de los factores sintácticos (la categoría sintáctica del núcleo al que modifique), semánticos (los rasgos semánticos del núcleo al que modifica) y pragmáticos (la intención comunicativa que se desea expresar) en la traducción de esta palabra utilizando como corpus la obra de David Mamet *Glengarry Glen Ross*. Estos factores son frecuentemente ignorados, encontrándose a menudo traducciones rígidas y desnaturalizadas que reflejan la substitución sistemática del término inglés por el equiva-

lente español más comunmente proporcionado por los diccionarios.

ABSTRACT: The translation of swear and taboo words poses a difficult problem that is not always adequately solved, mostly due to its «knotty» character. However, the translation of these expressions is a linguistic problem that should be solved linguistically.

In English, the most frequent taboo word is, by far, *fucking*. In spite of its high frequency of use, the information that bilingual dictionaries provide is partial, and its translation is not systematically shown in dictionaries or English grammars. In this paper, we study the influence of syntactic (the syntactic category of the head it modifies), semantic (the semantic features of the head it modifies) and pragmatic (the communicative purpose in its use) factors in its translation into Spanish, using as a corpus David Mamet's work *Glengarry Glen Ross*. These factors are frequently ignored, resulting in artificial translations which reflect the Spanish equivalent most commonly provided by dictionaries

1. INTRODUCCIÓN

En este estudio se analizan los distintos factores, sintácticos, semánticos y pragmáticos que intervienen en la traducción de las palabras tabú (*swear words*). La proliferación en el uso de las expresiones malsonantes en el habla cotidiana se refleja en los medios de comunicación, el cine e incluso la literatura. Muchas de las obras literarias actuales, aspirando a alcanzar el mayor grado posible de autenticidad, están plagadas de expresiones malsonantes, sin que por ello dejen de ser reconocidas como obras de arte. Un claro ejemplo es la obra que aquí nos ocupa, *Glengarry Glen Ross*, de David Mamet. Esta obra se representó por primera vez en el Teatro Nacional de Gran Bretaña en 1983 y tras obtener el premio Pulitzer de Teatro en 1984, fue representada de nuevo en el Mermaid Theatre en 1986 y llevada al cine en 1991.

Esta creciente presencia de las expresiones malsonantes explica que su traducción sea un problema actual e importante, el cual, desgraciadamente, no siempre se resuelve con elegancia. A menudo, y quizás por pudor, intentamos solucionar este problema de manera rápida, cayendo en anglicismos que rompen la naturalidad del discurso. A pesar de su condición «tabú», la traducción de expresiones malsonantes sigue siendo un problema lingüístico y que, por lo tanto, es necesario resolver lingüísticamente.

En inglés, la palabra tabú más frecuente en el lenguaje coloquial es, con gran diferencia, «*fucking*». Sin embargo, a pesar de la frecuencia de su uso, la información que los diccionarios actuales proporcionan es muy parcial y su traducción no aparece sistematizada ni en los diccionarios ni en las gramáticas de uso del inglés.

En la traducción correcta de esta palabra se suman consideraciones sintácticas (dependiendo de la categoría sintáctica del núcleo al que modifique: adjetivo, nombre, verbo, adverbio, etc), semánticas (dependiendo de los rasgos semánticos del núcleo al que modifica) y pragmáticas (dependiendo de la intención comunicativa que se desee expresar; irritación, asombro, incredulidad, etc). La mayoría de estos factores son frecuentemente ignorados, encontrándose a menudo traducciones rígidas y desnaturalizadas, que reflejan la substitución sistemática del término inglés por el equivalente español más comúnmente proporcionado por los diccionarios.

En el presente trabajo se estudia la incidencia de estos factores en la traducción de la palabra «*fucking*» utilizando como corpus la obra de David Mamet **Glengarry Glen Ross**. Nuestro objetivo es analizar los diferentes contextos sintácticos, semánticos y pragmáticos en los que el término «*fucking*» aparece en esta obra, con el fin de sistematizar en la medida de lo posible su traducción al español. Dicha sistematización puede contribuir a conseguir una traducción más natural y flexible no sólo de la palabra «*fucking*» sino de las palabras tabú en general.

2. ESTUDIO

2.1. Hipótesis y objetivos

Nuestro análisis de las expresiones malsonantes en **Glengarry Glen Ross** tomó como punto de partida las siguientes hipótesis:

1. *Fucking* es la palabra tabú más frecuentemente utilizada de todas las expresiones malsonantes.
2. La traducción correcta del término *fucking* al español está determinada por (a) la categoría sintáctica del núcleo al que modifique; (b) los rasgos semánticos del núcleo al que modifica; (c) la intención pragmático-comunicativa que se desee expresar.

El objetivo del estudio es establecer la incidencia de la información sintáctica, semántica y pragmática en la traducción de esta palabra.

2.2. Resultados y análisis

Para corroborar la primera hipótesis se contabilizó el número total de palabras tabú que aparecían en la obra y se calculó la proporción representada por el término «*fuck*» y su constelación de formas.

Como podemos observar en la tabla 1, de un total de 223 palabras tabú, 72 (32,43%) eran diferentes de *fuck* y de cualquiera de sus derivados, siendo *shit* la más frecuentemente utilizada. El resto, es decir, 151 (67,68%) pertenecían a la familia de *fuck*, siendo *fucking* la más frecuente con 70 apariciones.

Así pues, los resultados de este primer análisis confirmaron nuestra hipótesis de que *fucking* sería la palabra tabú más frecuentemente utilizada en expresiones malsonantes (por sí sola representa el 31,39%).

Tabla 1. Palabras tabú

Pertencientes al lexema «Fuck»			
fucking	70		
fuck (verbo)	59		
fuck (nombre)	13		
fuck (interjección)	7		
fucker	7		
SUBTOTAL	151 (67,56%)		
Otras palabras tabú			
shit (nombre)	23	asshole	6
bullshit	9	cocksucker	5
shithead	3	goddam	5
shit (verbo)	1	balls	4
ass	7	cunt	2
dick	2	piss	1
take a dump	1	jagoff	1
SUBTOTAL	72 (32,43%)		
TOTAL	222		

Con el objeto de corroborar nuestra segunda hipótesis, esto es, la influencia de los factores sintácticos, semánticos y pragmáticos en la traducción del término *fucking* , hemos estudiado la influencia de cada uno de estos niveles por separado en su traducción.

Incidencia de factores sintácticos

Como puede observarse en la tabla 2, *fucking* puede aparecer como modificador de diversas categorías sintácticas; esto es, puede funcionar sintácticamente

como modificador nominal, adjetival, verbal, etc. En nuestro corpus, aparece 53 veces acompañando a un nombre, 9 a un verbo, 4 a un adjetivo, 1 a un pronombre y otra a una cláusula (véase Apéndice I, ejemplo 1).

Tabla 2. Núcleos modificados por «fucking»

NOMBRES	53
VERBOS	9
ADJETIVOS	4
PRONOMBRES	1
CLÁUSULAS	1

A diferencia del término inglés *fucking*, no disponemos en español de una sola categoría morfosintáctica que pueda funcionar como modificador de nombres, adjetivos y verbos. Aquí radica parte de la dificultad de su traducción; según el contexto sintáctico en el que aparece, tendría que traducirse al español unas veces como adjetivo (modificador nominal), otras como adverbio (modificador verbal), etc.

Una vez traducidos los ejemplos de nuestro corpus (véase apéndice), hemos encontrado que existen dos posibilidades sintácticas para su traducción al español. La primera, que hemos denominado de «extracción» consiste en extraer el término malsonante de su sintagma; en la traducción, en vez de modificar directamente a su núcleo se coloca bien al principio de la oración, bien al final, separándolo de ésta por una coma (véase Apéndice I, ejemplo 2). Las opciones de traducción en este caso aparecen en la tabla 3 con la denominación de *expletivos tabú*. La segunda opción consiste en traducir el término *fucking* como modificador junto a su núcleo, conservando el alcance original, bien sea traduciéndolo como un adjetivo, que se coloca antes del núcleo al que modifica (en posición pre-nuclear) (Apéndice I, ejemplo 3), bien sea traduciéndolo como un sintagma preposicional que se coloca inmediatamente después del núcleo al que modifica (posición post-nuclear) (Apéndice I, ejemplo 4).

Tabla 3. Traducciones de *fucking*

EXPLETIVOS TABU	<i>joder, coño, hostias, pijo, cojones...</i>
PRE-NUCLEARES	<i>jodido, cochino, puto</i>
POST-NUCLEARES	<i>de mierda, de la hostia, de los cojones</i>

Con el fin de analizar la incidencia en su traducción de la categoría sintáctica del núcleo al que *fucking* modifica se elaboró la tabla 4, que presenta la correlación entre cada una de estas traducciones y los 3 contextos sintácticos en los que *fucking* ha aparecido como modificador en nuestro corpus¹.

TABLA 4. Formas sintácticas de la traducción según su contexto

	EXTRACCIÓN	PRE-NUCLEARES	POST-NUCLEARES
NOMBRES	-	+	+
VERBOS	+	-	-
ADJETIVOS	+	+	+

Como puede verse en la Tabla 4, en aquellos casos en los que *fucking* modifica a un verbo, no existiendo ningún adverbio español equivalente que suene natural, la solución más apropiada parece ser «extraer» esta palabra, y traducirla por alguno de los expletivos tabú que vemos en la tabla 3. Estos expletivos se sitúan delante o detrás de la oración, separados por una coma (Apéndice I, ejemplo 5). No parece existir la posibilidad de traducirlo por un modificador pre o post-nuclear, por lo que en la tabla, estas posibilidades aparecen marcadas con un menos.

En el caso de los adjetivos nos encontramos con un problema similar al de los verbos: no existe ningún adverbio ni otro modificador adjetival léxico que pueda funcionar de manera natural como equivalente. Este es uno de los casos en los que con mayor frecuencia se suele traducir la palabra *fucking* de manera

1 En realidad, como ya mencionamos, se han encontrado dos ejemplos en los que *fucking* modifica a otras categorías sintácticas (pronombres y cláusulas), pero el pequeño número de ejemplos encontrados (uno de cada) nos impide cualquier intento de búsqueda de generalización.

incorrecta como «jodidamente», opción que, como mínimo, no resulta demasiado natural. La solución es de nuevo la misma que se aplicó en el caso de los verbos —la extracción—, con un expletivo vulgar separado por comas^{2 3} (Apéndice I, ejemplo 6).

En el caso de los nombres, la posibilidad de la extracción no parece recomendable (por lo que esta posibilidad aparece marcada en la tabla con un menos), mientras que son posibles cualquiera de los dos modos de modificación léxica, bien por medio de un adjetivo pre-nuclear o de un sintagma preposicional post-nuclear (Apéndice I, ejemplos 7 & 8).

Finalmente, se debe mencionar el caso de las estructuras sintácticas con una «wh-word», ya que, independientemente de la categoría sintáctica del núcleo al que preceda *fucking*, pueden traducirse de manera más o menos sistemática por cualquiera de los expletivos tabú, bien tras el pronombre interrogativo (con la excepción de «joder»), bien en su posición habitual (fuera de la oración separado por comas; Apéndice I, ejemplo 9).

En resumen, el análisis de la información sintáctica nos ha revelado que, mientras que en el caso de los verbos y de las «wh-words» la solución de traducción más apropiada consiste en recurrir a un expletivo de los mencionados en la tabla 3 extraído de la oración, en el caso de los adjetivos y sustantivos es necesario recurrir a un modificador en posición pre- o post- nuclear.

Incidencia de la información semántica

Por medio de la información sintáctica hemos podido restringir en cierta medida la forma que tendrá la traducción española. El problema radica en que si bien en los casos de extracción (como es el caso de los verbos) parece posible la utilización de manera indistinta de cualquiera de los expletivos vulgares apuntados, los casos en los que *fucking* aparece como modificador nominal son más

2 Aunque en nuestro corpus no encontramos ningún ejemplo apropiado, parece posible utilizar además el modificador «pre-nuclear» «la hostia de» como equivalente de *fucking* en muchos de los casos en los que este acompaña a un adjetivo.

3 Debido a que sólo encontramos cuatro ejemplos en los que *fucking* ha funcionado como modificador adjetival, a partir de este momento vamos a abandonar la consideración de la traducción de este tipo de modificación, que creemos merecedor de un estudio por sí solo.

complejos, ya que no todas las opciones de traducción parecen ser igualmente válidas para todos los contextos.

Por ejemplo, si consideramos la lista de adjetivos pre-nucleares que aparecen en la tabla 3 como posibles candidatos para la traducción de *fucking*, se observa que no todos son igualmente aplicables en todos los contextos. Intentamos entonces buscar algún tipo de característica común que compartieran los nombres a los que se modifica, y ver si existía algún rasgo semántico del nombre modificado que discriminara el uso de uno u otro de estos adjetivos.

El único caso en el que la semántica resultó de utilidad fue en la traducción de *fucking* cuando acompañaba a nombres propios, o simplemente, a nombres con el rasgo +humano. En ese caso, existía la posibilidad de ser traducidos como vemos en el ejemplo 10 del Apéndice, traducciones que no podrían ser aplicadas a sustantivos con el rasgo -humano (salvo en casos de procesos metafóricos de personificación).

Incidencia de la información pragmática

Para estudiar la influencia de la información pragmática en la traducción de *fucking*, estudiamos la intención comunicativa de cada una de las apariciones de este término en nuestro corpus. Comprobamos que, a grandes rasgos, existían tres funciones pragmáticas distintas: énfasis, irritación y desprecio⁴

(a) **Énfasis/intensificador.** De manera global, *fucking* enfatiza a toda palabra a la que acompañe (sea nombre, verbo o adjetivo). Cuando acompaña a nombres y verbos, aparece mezclado con otros matices; únicamente en el caso de los adjetivos esta función parece estar presente de manera única (Apéndice I, ejemplo 6).

(b) **Irritación.** Aparece en la mayoría de los casos, especialmente, con nombres y con casi todos los verbos. Este matiz y el anterior, por lo tanto, funcionan de manera simultánea en muchos casos (Apéndice I, ejemplos 11 y 12).

(c) **Desprecio.** En algunos casos, *fucking* puede utilizarse para marcar de manera peyorativa el elemento al que modifica; al incluir esta palabra se indica

4 Como suele pasar en el dominio de la pragmática, no existe una delimitación clara y tajante entre estas funciones. Todas se solapan en cierta medida y no siempre es fácil separarlas o determinar cuál es su proporción exacta.

que es insignificante, de poca importancia o moralmente despreciable (Apéndice I, ejemplo 14).

Al contrastar estas funciones con las equivalencias españolas apuntadas hasta el momento, se establecen ciertas correspondencias que mostramos en la Tabla 5⁵.

Tabla 5. Funciones pragmáticas

	ÉNFASIS	IRRITACIÓN	DESPRECIO	
<i>cochino</i>	-	+	+	PRENUCLEARES
<i>jodido</i>	+	+	-	
<i>puto</i>	+	+	-	
<i>de mierda⁶</i>	-	+	+	POSTNUCLEARES
<i>de la hostia</i>	+	+	-	
<i>de los cojones</i>	+	+	-	

Como observamos en esta tabla, la abundancia de signos positivos indica la proximidad de estos términos. En realidad, se trata únicamente de establecer ciertas diferencias de matices entre ellos, intentando marcar aquellos contextos pragmáticos (indicados con un signo menos) en los que un término parece ser menos apropiado o natural. Así por ejemplo, la palabra «cochino» resulta más apropiada en los contextos que expresan desprecio o irritación que en los que existe una mera intención enfática. Vemos esto en el ejemplo 15 del Apéndice, en los que las opciones menos naturales aparecen marcadas con un asterisco.

Existe un caso especial de énfasis que es el contraste, y que se menciona porque tiene un reflejo en la traducción. Es el caso en el que se comparan dos elementos y *fucking* se utiliza para marcar uno de ellos y acentuar así la oposición entre ambos. En este caso especial, existe la solución de traducir la palabra por el procedimiento de la extracción, similar al aplicado en los verbos; el expletivo

5 Debemos hacer constar que esta tabla no expone soluciones sistemáticas e inalterables aplicables a absolutamente todos los casos, sino que simplemente constituye una guía general para las posibles traducciones de *fucking* teniendo en cuenta sus distintas funciones pragmáticas.

6 Como alternativa a esta expresión, existe la posibilidad de utilizar la expresión pre-nuclear «mierda de»; sin embargo, no hemos encontrado en nuestro corpus ningún ejemplo en el que resulte apropiada esta opción.

vulgar se puede colocar bien tras el primer elemento de la comparación, opción donde el contraste aparece más marcado (Apéndice I, ejemplo, 16), bien al principio o al final de la oración.

Finalmente, se puede comentar otro caso especial, el de los insultos. En los insultos, *fucking* acentúa el contenido ofensivo del insulto al que acompaña. Pragmáticamente, un insulto es una expresión que contiene énfasis, irritación y desprecio en igual proporción, por lo que no podemos basarnos en esta diferenciación para encontrar el equivalente más adecuado. La solución parece radicar más en una cuestión de uso: ciertas expresiones se ven asociadas entre sí con mayor frecuencia que otras, sin que parezca haber una razón semántica o pragmática clara en ello. Es el caso del ejemplo 17, en el que vemos que existen posibilidades marcadas con un asterisco que son menos frecuentes o naturales.

El uso o convención lingüística marca también de manera determinante la traducción de ciertas expresiones hechas, o fórmulas, que presentan un equivalente directo en español. Así, se traduce «it's great» como «es/está genial», pero «it's fucking great» por «es/está de puta madre».

3. CONCLUSIONES

Sintácticamente, se encontró que «fucking» podía funcionar como modificador de diferentes categorías gramaticales (desde sustantivos a cláusulas), apareciendo siempre en posición pre-nuclear. Dicha posición sintáctica varía, sin embargo, en la traducción al español, la cual puede aparecer en tres posiciones sintácticas diferentes: pre-nuclear (cuando se traduce por un adjetivo), post-nuclear (cuando se traduce por una frase preposicional) y separándose de la oración por comas.

La elección de una u otra posición sintáctica está en parte determinada por factores sintácticos, esto es, por la categoría sintáctica del núcleo al que «fucking» modifica. Así, parece que cuando «fucking» acompaña a un verbo, la traducción más adecuada es la de substituir el término inglés por un expletivo-tabú que se extrae de la oración, bien precediéndola, bien inmediatamente después.

Un caso sintáctico particular es aquel en el que la palabra tabú aparece inmersa en una Wh-question, ya que en dichos casos la traducción española puede además situarse inmediatamente después del pronombre interrogativo.

Hasta aquí las distintas opciones de traducción aparecen condicionadas por factores puramente sintácticos. Sin embargo, el problema surge en el caso de «fucking» como modificador de sustantivos y adjetivos ya que los tres tipos de traducciones (posición pre-nuclear, post-nuclear y extracción) parecen igualmente válidos con ambas categorías sintácticas. Se buscó entonces una posible solución en la influencia de factores semánticos y pragmáticos.

En contra de nuestra hipótesis inicial, los factores semánticos no han demostrado tener una influencia decisiva en la elección de una traducción para los casos encontrados en nuestro corpus. De hecho, sólo se pudo detectar cierta influencia semántica en la traducción de «fucking» como modificador de nombres con el rasgo +humano.

Sin embargo, la intención pragmática del hablante parece jugar un papel importante en la traducción del término tabú. Del análisis de nuestro corpus se establecieron tres funciones pragmáticas desempeñadas por la palabra «FUCKING»: intensificación, irritación y desprecio. Se demostró necesario tener en cuenta dichas funciones pragmáticas a la hora de elegir el equivalente español más apropiado.

Como conclusión final, hay que advertir la necesidad de tomarse todas estas consideraciones con una «pizca de sal», como dicen los ingleses. No ha sido nuestra intención establecer un conjunto de reglas fijas e inmutables, sino más bien señalar un problema que, a menudo, y quizás por pudor, intentamos solucionar de manera rápida, cayendo en anglicismos que rompen la naturalidad del discurso. A pesar de su condición «tabú», y como mencionamos al principio de este trabajo, la traducción de expresiones malsonantes es un problema lingüístico y que es necesario resolver lingüísticamente. Sin embargo, no debemos olvidar que nos movemos en un ámbito difícil, si no imposible, de sistematizar: el del «uso» lingüístico en el que los interrogantes son difíciles de contestar.

APÉNDICE I: EJEMPLOS

1. *Who paid for his fucking car? (Nombre)*
We fuckin' work too hard (Verbo)
It was fucking great (Adjetivo)
So fucking what? (Pronombre)
For some fuckin' «Sell ten thousand...» (Cláusula)
2. *We're here to fucking sell.*
Estamos aquí para vender, joder.
3. *You missed a fucking sale. Big deal.*
Se te escapó una cochina venta. ¿Y qué?
4. *Pick up the fuckin' chalk.*
Coge la tiza de los cojones.
5. *I didn't fucking know there was a sideboard there!*
¡Joder, no sabía que había un aparador allí!
6. *It was so fucking solemn.*
Joder, era tan solemne.
7. *...the fucking things get stolen...*
...las jodías cosas estas, las roba todo el mundo
8. *You fuckin' child!*
¡Eres un crío de mierda!
9. *What are you fucking doing?*
¿Qué cojones estás haciendo?
10. *Fucking Mitch and Murray are going to...*
Los cabrones/hijos de puta de Mitch y Murray van a ...

11. *Who paid for his fucking car?*
12. *You fucking build it!*
13. *Open the fucking door!*
14. *They're fucking Polacks*
- 15.a *Who paid for his fucking car? (énfasis)*
*¿Quién le pagó el putoljodido! *cochino coche?*
- b *Open the fucking door! (irritación)*
*¡Abre la puta! jodido! *cochina puerta!*
- c *They're fucking Polacks (desprecio).*
*Son polacos de mierda! *de la hostia! *de los cojones*
16. *It isn't fucking Moss; it's me*
No es Moss, joder; soy yo.
17. *You're a fucking shit*
*Eres una puta! *?cochinal *jodida mierda*

BIBLIOGRAFÍA

- Academia Española: *Diccionario de la lengua española, 20ª ed.*, M., Espasa-Calpe, 1984.
- ANDERSON, L & TRUDGILL, P.J. (1990). *Bad Language*. Oxford: Basil Blackwell.
- Diccionario Oxford Español-Inglés, Inglés-Español (1994). Oxford University Press.
- BASNETT-MCGUIRE, S. (1992). *Translation Studies*. London: Routledge (Revised Edition).
- GREEN, J. (1984). *The Dictionary of Contemporary Slang*. London: Pan.

- HATIM B, & I. MASON (1990). *Discourse and the translator*. London: Longman.
- LEVINSON, S. (1983). *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HUGHES, G. (1991). *Swearing*. Cambridge (Mass): Blackwell.
- MCDONALD, J. (1988). *A Dictionary of Obscenity, Taboo and Euphemism*. London: Sphere.
- MONTAGU, A. (1973). *The Anatomy of Swearing*. London & New York: McMillan and Collier.
- PAROS, L. (1988). *The Erotic Tongue*. London: Arlington Books.
- TRUDGILL, P.J. (1983). *Sociolinguistics: An Introduction to Language and Society*. Harmondsworth: Penguin Books (Revised Edition).